
Los Boyeros

Juan José Morosoli

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 8636

Título: Los Boyeros

Autor: Juan José Morosoli

Etiquetas: Cuento

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 27 de julio de 2025

Fecha de modificación: 27 de julio de 2025

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ des Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Los Boyeros

Al caer la tarde, Pololo, el negrito, y yo íbamos al arroyo. Marchábamos monte adentro siguiendo los senderos trazados por el ganado que iba a abreviar. Hasta el borde de la laguna llegaban las vacas, tranquilas y lentas, y hundían el belfo en el agua. Parecían beber las ramas de los molles que el poniente acostaba en la laguna.

Allí arrojábamos migajas a las mojarra para ver el juego de sus cuchillitos y sus fugas eléctricas.

El monte se iba durmiendo con la canción del agua y el canto, cada vez más lento y espaciado, de los pájaros que regresaban del campo.

Cuando las estrellas bajaban a la laguna, los boyeros acunaban la tarde con su silbo y ésta se dormía.

Camino de vuelta veíamos salir de sus nidos, en la tierra profunda, como avisadas de nuestro paso, a las lechucitas de ojos redondos y dorados.

Un día llegaron los monteadores.

Sentíamos los golpes de sus hachas, las quejas de los troncos heridos y la caída brutal de los árboles.

Por el aire vagaba el olor a savia muerta.

Vimos caer los últimos árboles de la jornada. Tras el derrumbe se precipitaban sobre el horror de la pichonada deshecha y el desorden de plumas de los nidos, los perros hambrientos.

Fue entonces que Pololo vio partir los boyeros.
Con ellos se iba la canción de cuna de la tarde.
Fue la última vez que vimos boyeros.

Juan José Morosoli



Juan José Morosoli (Minas, 19 de enero de 1899 - Minas, 29 de diciembre de 1957) fue un escritor uruguayo referente de la narrativa de la primera mitad del siglo XX, perteneciente a la generación del Centenario.

Su obra de corte criollista está centrada en el hombre de campo y su ambiente rural o de pueblo chico. La soledad, la muerte, los personajes simples y humildes, los oficios en

extinción, la transición entre el gaucho y el campesino, establecido muchas veces en condiciones miserables, forman parte de sus relatos breves enmarcados en la literatura posgauchesca de su país.

En colaboración con Julio Casas Araújo escribió tres piezas teatrales entre 1923 y 1926: Poblana, La mala semilla y El vaso de sombras. Fueron estrenadas en Minas y Montevideo.⁴ Poblana, cuyo texto se extravió, fue estrenada en diciembre de 1923 en el teatro Escudero de Minas, por la compañía de Carlos Brussa y con la dirección de Ángel Curotto. En 1925 la misma compañía estrenó La mala semilla. En 1926, con Curotto como director, la compañía de Rosita Arrieta estrenó El vaso de las sombras en el teatro Lavalleja de Minas.

En 1932 publicó en Minas el volumen de cuentos Hombres, reeditado en 1942 con modificaciones (tres cuentos suprimidos y cinco agregados) y prólogo de Francisco Espínola. Colaboró en 1933 con la Revista Multicolor de los Sábados (dirigida por Borges y Ulyses Petit de Murat) del diario argentino Crítica y a partir de 1934 con cuentos y artículos en el suplemento dominical de El Día de Montevideo. Desde 1940 lo hizo en el semanario Marcha, desde 1944 en la Revista Nacional y desde 1948 en Mundo Uruguayo.

En 1936 publicó "Los albañiles de Los Tapes". Le siguieron "Hombres y mujeres" (1944), "Perico" (1947, cuentos para niños, uno de sus trabajos más populares), "Muchachos" (1950, su única novela) y "Vivientes" (1953).

Estos títulos le otorgan el favor del público y de la crítica, entre los que se cuentan los responsables de la revista Asir que pasan a considerarlo uno de sus maestros. Fue uno de los más importantes cultores del cuento corto en Uruguay en los que rescata las vivencias de los personajes anónimos de pueblos del interior y de zonas rurales de su país.